Mañaco, -a

11/10/2019



"Cuando yo era un **mañaco**, me rompí la gobanilla"

"¡Deja de llorar ya, gansurrón, que pareces un **mañaco**!"

Traemos una palabra que aún sigue vigente en el habla de tradicional eldense, se trata de ***mañaco***.

Mañaco se utiliza para referirse a un niño pequeño y también, en sentido peyorativo, para el niño ya de cierta edad o incluso el muchacho que se comporta como un crío, de manera infantil y caprichosa ("¡Deja de llorar ya, mañaco!"). Es una palabra valenciana, pero que también se usa en Murcia y zonas castellanohablantes de la Comunidad Valenciana o cercanas a ella (por ejemplo, en Caudete se encuentra recogida en su palabrero). Su origen puede estar en el término catalán *manyac, -aga* (pronunciado "mañac") que, entre otras acepciones, es un apelativo para dirigirse a los nenes pequeños cuando se les acaricia o acuna. También cabe la posibilidad de que el català *manyac*, se hubiera cruzado con el vocablo aragonés *moñaco* (muñeco) y eso podría explicar la /o/ final. De hecho, en valenciano existe también la voz *monyaco* con el mismo sentido que *manyaco*. Su etimología es incierta, pero algunos para autores podría derivar de la voz latina *maniacus* 'maniático', aplicado a los niños caprichosos y consentidos.

Existen otras opiniones minoritarias sobre el origen etimológico de *manyac*, como la que recoge *Federico Corriente* en su *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*: *"las criaturas 'manyagues'… son nenes amorosos, que suscitan ternura…"*, sobre esta afirmación *Ramón Valldosera* comenta en su página *Rodamots.cat* que, hace varios siglos, estos "nenes amorosos" realizaban otro tipo de mimos y caricias, exclusivamente masculinas: **resumiendo y sin rodeos, un manyac, en árabe 'manyak', según los arabistas, era el esclavo o muchacho sumiso a los deseos sexuales de su dueño.* Esta opinión la comparte también *Dolors Bramon*, y *Ramón Solsona* la recoge en su libro *A paraules em convides.*